

Capítulo 17

La Cibergrafía ya es realidad*.

Dr. José Manuel Gómez y Méndez.
Universidad de Sevilla.

* Intervención tenida en el “VII Congreso y Asamblea de la Sociedad Española de Periodística (SEP)”, celebrado en Sevilla entre los días 7 y 9 de marzo de 2002, cuyo texto original fue presentado como comunicación.

En la Comunicación presentada en el VI Congreso de la Sociedad Española de Periodística, celebrado en mayo del año 2000 en la Universidad Carlos III, con ubicación en Getafe (Madrid), publicada posteriormente en 2001¹, delimitaba las distintas etapas que se han producido, en el ámbito del Continente del Periodismo, desde la **Tipografía** hasta hoy y hacia mañana. Distinguía tres periodos: la **Compugrafía**, que abarcaría desde los primeros pasos de automatización hasta que se inicia la reproducción directa desde el ordenador mediante impresión láser para poder hacer posteriormente los fotolitos; la **Lasergrafía**, que abarcaría el tiempo que va desde mediados de los ochenta hasta hoy, y la **Cibergrafía** iría desde hoy hacia el devenir. Decía: “*El futuro inmediato, a través de la etapa que llamaremos Cibergrafía, podría proporcionar una eliminación de la necesidad de planchas antes de la impresión*”. Y abogaba por el acceso al ordenador central de un periódico donde se almacenan todas las páginas de un Medio impreso y desde donde se efectúa la reproducción de las mismas para proceder a su impresión y posterior distribución en quioscos. Dejaba abierta las puertas a que existiese esa realidad

¹ GÓMEZ Y MÉNDEZ, J. M.: “Hacia un modelo de periódico cibernético” en AA. VV.: “*Estudios de Periodística IX: el Periodismo en la era multimedia*”. Sociedad Española de Periodística-Universidad Carlos III, Madrid, 2001, págs. 211 a 228. Recogida en la Bibliografía de la siguiente obra: ARMENTIA VIZUETA, José Ignacio; CAMINOS MARCET, José María; ELEXGARAY ARIAS, Jon; MARÍN MURILLO, Flora, y MERCHÁN MOTA, Iker: “*El diario digital*”. Bosch, Barcelona, 2000. Y en el capítulo 6 de mi libro “*Gutenberg.es*”, Gallo de Vidrio, Sevilla, 2000.

en un tiempo inmediato, por encima de los portales cibernéticos o páginas web en existencia...

Ahora se puede asegurar que la Cibergrafía ya es realidad. A finales del mes de febrero de 2001², dos empresas se asociaban para tal fin: la propietaria del “*The New York Times*” y la dedicada a la cibernética “*News-Stand Inc.*”; tenían la finalidad de poder lograr un sistema que diese paso al receptor para acceder, vía red, a comprar el diario nuevayorkino en su totalidad de páginas nada más concluirse el trabajo de la Redacción, desde el mismo momento en que inicia su reproducción, impresión y distribución. Se anunciaba que sería una edición clónica, al igual que la de papel, distinta a la cibernética que hasta entonces había venido desarrollando el rotativo que consistía en un portal donde se “volcaban” las noticias que se elaboraban en las mesas redaccionales para la edición impresa, las cuales seguirían coexistiendo. Según los responsables de la empresa periodística “*el nuevo canal permitiría ampliar a todo el mundo la distribución inmediata del diario impreso*”³. Se precisaba que dicha distribución por red sería “*auditada por los canales tradicionales de control de la difusión, con lo que los ejemplares vendidos por la red serán añadidos a la tirada general del periódico, característica que permitirá a los anunciantes y agencias de publicidad conocer exactamente la difusión de sus mensajes*”⁴. Se explicaba que “*el sistema de News-Stand permite no sólo convertir la edición impresa de un medio en un archivo que puede ser distribuido ‘on line’, manteniendo las mismas características de diseño y formato que la edición de papel, sino que añade distintas funcionalidades que incrementan la potencia del medio digital respecto al impreso. Así, las direcciones electrónicas incluidas en los anuncios impresos son reconvertidas en enlaces activos hacia los sitios web corporativos de los anunciantes*”⁵, matizándose que además se contaría con una serie de

² Se dio a conocer en Rueda de Prensa celebrada en New York el 27-2-2001.

³ Diario “ABC”, número del 28 de febrero de 2001, página 99 de su edición de Sevilla.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ib.*

herramientas que incrementarían *“la legibilidad de la edición, como una lupa o saltos de página en los artículos que se convierten en enlaces activos que permiten continuar la lectura en una parte distinta del diario”*⁶ y el sistema permitiría localizar palabras mediante un sistema de búsqueda.

Desde el 23 de octubre del indicado año de 2001 ya era posible recibir en el domicilio particular, mediante pago por tarjeta bancaria, el mismo periódico que el impreso que se adquiriría en el quiosco y leerlo en pantalla u obtenerlo en papel mediante reproducción en la impresora doméstica⁷. Es cuestión de opción, quedando así patente que Gutenberg no ha muerto, sino que la transmisión del mensaje cambia de soporte: desde papel a sistemas magnéticos... Y dos opciones para el receptor del mensaje siempre obteniéndolo desde el ordenador central del periódico: una, leerlo en pantalla o bajarlo hasta la computadora nuestra particular y guardarlo para posterior lectura cibernética; otra sería obtenerlo desde el procesamiento cibernético y pasarlo a papel en nuestro domicilio con la impresora que tenemos... Podría decirse que esa de formato de folio, del actualmente denominado A-4, queda con reproducción reducida más ello no es una razón excluyente pues podríamos cambiar a una impresora de tamaño doble folio (A-3) la cual ya es análoga al formato tabloide de los periódicos. Declaraba Scott Heekin-Canedy, vicepresidente de circulación del *“The New York Times”*: *“Esta tecnología nos permite distribuir el ‘Times’ en cualquier lugar del mundo. Los lectores pueden bajarse una copia del diario hasta sus ordenadores, pagando bien en forma de suscripción o por ejemplares individuales”*⁸. Y así tener, bien en el hogar o en la oficina, la edición impresa al cien por cien, no sólo unas páginas concretas como podría venirse dando en otros diarios donde la portada y algunas páginas de interiores se ofrecían como acceso desde el portal cibernético del periódico.

⁶ Ib.

⁷ La dirección cibernética de acceso es: www.nytimes.com/ee

⁸ Diario *“ABC”*, número del 20 de noviembre de 2001, pág. 91 de la edición de Sevilla.

Hay que considerar que desde el mes de julio del 2001, “*Le Monde*”, que ya facilitaba la reproducción de su primera en red, también comenzó a ofrecer la adquisición de la totalidad de su periódico impreso mediante servicio en línea, desde ordenador de emisor a domicilio de receptor⁹...

Queda patente que la Cibergrafía como la hemos delimitado ya es realidad... Ante ello consideramos que es necesario analizar otras posibilidades que se darán a partir de ahora. A través de una prospección, hay que asegurar que cambian los Continentes, con incidencia en los Contenidos, muy lentamente, según el consumo en recepción domiciliaria para su lectura en pantalla, toda vez que las dimensiones visivas del receptor serán otras. Y las Redacciones tendrán otros saltos en sus estructuras: dejarán de ser “*Redacciones Automatizadas Centralizadas*” y pasarán a “*Redacciones Descentralizadas*” con las consiguientes ventajas económicas para las empresas, las cuales han sido las plenas beneficiarias de todo el cambio tecnológico desde la Tipografía a la Cibergrafía. Y posiblemente así no acabará la transmisión del mensaje periodístico, sino que habrá evolucionado en su soporte...

Habrá quien insista que nunca morirá el papel. No entramos en ese planteamiento ahora pues no es objetivo nuestro en este análisis; más cuando dentro de la Cibergrafía no lo consideramos primordial, pues el papel sigue teniendo su uso en la impresora doméstica en la cual hay que poner toda incidencia en la transformación del mensaje en su transmisión... Ya escribí hace unos años: “*Hay que valorar que si con Gutenberg iniciamos el camino de la imprenta y ello acabó con la exclusividad de unos pocos en el acceso al Saber por cuanto suponía la difusión del Conocimiento a través del papel impreso, rompiéndose el monopolio de las abadías y monasterios, caímos en la multiplicación del control en más manos ya que continuó el monopolio al caer en la propiedad de quienes eran poseedores de una máquina de imprimir. Y ahora estamos en el momento pleno de una democratización pues todo ciudadano puede tener en su domicilio una impresora y en ella reproducir*

⁹ Su acceso cibernético: www.lemonde.fr

cuanto desee. Estamos pasando de la impresión en planta comercial o nave industrial a la impresión doméstica”¹⁰. No hay que olvidar que en momentos actuales, el sistema de impresión ha llegado a tal nivel cibernético que cuanto puede leerse en una pantalla de computadora se trataría de igual manera dentro del concepto que tenemos de una imprenta: se prepararía el original en formato de página de periódico o de otro soporte con unas condiciones técnicas en la computadora y por una impresora de calidad se obtendrían unos plásticos, los llamados fotolitos, para proceder a efectuar unas planchas que colocadas en una máquina de imprimir con tinta y papel nos arrojarían el papel impreso, el cual una vez ordenado (proceso de encuadernación con distintos nombres técnicos) pasaría a ser leído. Entre que está el texto cibernético y sacar el fotolito es más rápido y más barato que el mensaje llegase a nuestro domicilio (mediante envío en red) y el receptor procedería a leerlo en la pantalla o si no desease hacerlo en la misma pasaría a reproducirlo en la impresora, teniendo el papel seguidamente en las manos.

Para el lector habitual de periódicos cuesta asimilar que no acudirá a los quioscos a comprar el diario u otra publicación periódica. Sin embargo aquél lector que está introducido en el uso cibernético no le resulta lejana esa realidad en pantalla informatizada, más cuando muchos ya utilizan el portal de la gran mayoría de diarios que se elaboran con el volcado de las noticias según llegaron a las redacciones a través de las transmisiones de las agencias mediante sistemas cibernéticos con textos en líneas bien lejanos del ya vetusto proceso tecnológico del teletipo, donde había que reproducir los textos para su reelaboración. Realmente los diarios ya se venían transmitiendo al cien por cien a los talleres para su impresión desde el ordenador central de la redacción periodística: *“Los periódicos a principios del siglo XX estaban en el centro de las ciudades con sus redacciones y talleres en el mismo edificio. La modernización tecnológica fue haciendo que las empresas periodísticas*

¹⁰ Puede accederse a mi libro denominado *“Gutenberg.es”*, Gallo de Vidrio, Sevilla, 2000, así como al texto *“En la realidad de la edición cibernética”* en *“Altozano”*, Gallo de Vidrio, Sevilla, 1997.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

abandonasen sus lugares de ubicación y se trasladasen, a partir de mediados de siglo, a zonas de la periferia de las ciudades, a los nacientes polígonos industriales, ya que eran necesarios nuevos espacios para seguir al día del avance tecnológico, pasándose poco a poco de cuanto era la redacción tertuliana a la redacción individualizada con más necesidad de concentración en el trabajo así como en los talleres se fueron sustituyendo procesos humanos por usos de diversas máquinas. Cuando el siglo XX acaba y se abre el horizonte del XXI, las empresas están volviendo a los cascos urbanos con sus cibernizadas redacciones, instalando nuevas rotativas, ahora a color, en puntos distantes de los lugares de elaboración de contenidos y continentes periodísticos toda vez que ya no es necesario cruzar el dintel de una puerta para entrar en el taller y controlar la impresión del periódico; a veces ni se están instalando máquinas de imprimir pues existen periódicos sin talleres de reproducción propios siendo alquilados los de otra empresa. Para quien conoce el momento no resulta extraño que se pueda transmitir a kilómetros de distancia todo un periódico para ser impreso, teniendo todo tipo de sorpresa para el neófito en temas tecnológicos”¹¹.

El cambio tecnológico va a mayor velocidad que el ritmo social de adaptación. A finales de la primera década del siglo XXI hay quien considera que en el orbe occidental, en el llamado primer mundo, el acceso informático será de consumo masivo al situarse para entonces en cotas superior al 60 por 100 de la población¹². Por tanto tendremos miles y miles de pantallas. Las personas que hasta ahora vinieron leyendo son los primeros que se han adaptado al manejo de todo material informático. Y por tanto todo desarrollo de cambio de soporte de los hasta ahora medios impresos no ha de parecernos imposible.

¹¹ *Ibídem.*

¹² Otra cosa será el desequilibrio con el segundo y el tercer mundo, sin citarse ya al denominado “*cuarto mundo*” (los núcleos de pobreza dentro del primero). No olvidemos la concienciación necesaria para poder entender que la frialdad de los datos siempre estará distanciada del empobrecimiento de miles de ciudadanos en el planeta en desajustes de repartos económicos.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

Consideremos que las personas que tienen más de 40 años han tenido que adaptarse al uso cibernético, no habiéndose criado con los mismos en su entorno, sin embargo la juventud actual sí que ha ido avanzando con continuas realidades de objetos automatizados, por lo que el consumo mediático si que sería viable si se le ofrece desde el ámbito empresarial. Y las planificaciones ejecutivas van por esa tangibilidad próxima. Una adversidad a considerar: la formación educativa, y primordialmente en ámbito universitario, es sobre papel impreso...; ya desde el bachillerato se usa mayoritariamente el libro en modelo cien por cien gutenbergiano, aumentando en los años de acceso al conocimiento superior, pues poco existe cibernético, aunque lentamente las bases de datos bibliográficas se autormatizan...; por lo tanto la falta de soportes cibernéticos en la formación supone una negación evolutiva...

La Cibergrafía, aparte de aportar una nueva transmisión del periódico, proporcionaría en el devenir una nueva dimensionalidad en los diseños de los mismos con las consiguientes repercusiones en el quehacer diagramador de los redactores sin que incidan fundamentalmente en sus contenidos que seguirían siendo el contar cosas dentro de los hasta ahora conocidos géneros periodísticos aunque sufran sus transformaciones en estructuras de los mismos y surjan otros perfiles en razón de esas nuevas formas de continentes. No hay que olvidar que el hipervínculo es la gran fuerza de la red para acceder a otra información en tiempo real. “*The New York Times*” lo está ofreciendo en la publicidad para acceder a portales de las empresas. ¿Por qué no facilitarlo para acudir a referentes de datos periodísticos dentro de una propia base informativa que podría resultar del archivo del Medio en su día a día? Hasta hoy, cuando las ediciones de los periódicos han sido poco almacenadas tras tenerlas introducidas al cien por cien en el ordenador central donde se obtuvo su reproducción para la rotativa. Más no olvidemos la capacidad multimedia en tiempo real de acceso - siempre que no lo imprimamos en nuestro domicilio- donde podríamos disponer más allá de las imágenes estáticas de ilustración y pasar a movilidad de mensajes en pantalla.

Antes de concluir, quiero precisar unas líneas sobre las anteriormente expresadas Redacciones Descentralizadas que tanta importancia tendrán en la llamada etapa Cibergráfica ya que ellas serían parte de la naciente realidad laboral denominada “teletrabajo” con incidencia hasta ahora en el entorno más allá de las empresas periodísticas¹³. En su día las Redacciones de los Medios de Comunicación Social, cuando estaban sin ordenadores y sonaban los teclados de las vestustas máquinas de escribir, tenían un ritmo más convivencial y dialogante, y las denomino “Redacciones Tertulianas”. La llegada de las computadoras hicieron que se fuese produciendo una necesidad de más concentración del periodista para el manejo de la máquina automatizada que le

¹³ Para ampliar sobre el “teletrabajo”, puede accederse a la siguientes fuentes: ANDRÉS GILS, Juan José de; OLANO OCÁRIZ, Manuel y LETE MURUGARREN, Ana: “*Perspectiva internacional del teletrabajo : nuevas formas de trabajo de la sociedad de la información*”, Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2001. BARRERO FERNÁNDEZ, Antonio: “*El teletrabajo*”, Ágata, Alcobendas, 1999. CARIDAD SEBASTIÁN, Mercedes (coord.): “Teletrabajo y comercio electrónico en la sociedad de la información”, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 2001. CARNOY, Martín: “*El trabajo flexible*”, Alianza, Madrid, 2001. CARRASCO PÉREZ, Remigio y SALINAS LEANDRO, José M^a: “*Teletrabajo*”, Centro de Publicaciones, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid, 1994. CIVIT ALAMINOS, Cristina y MARCH MERLOS, Monserrat: “*Implantación del teletrabajo en la empresa*”, Gestión, 2000. DANS, Enrique y PAMPILLÓN, R.: “Teletrabajo” en “*ABC-Nuevo trabajo*”, n.º. de 9 de diciembre de 2001, Madrid/Sevilla. GRAY, Mike; HODSON, Noel y GORDON, Gil: “*El teletrabajo*”, Fundación Universidad-Empresa, Madrid, 1998. JURADO, Enrique: “El trabajo de pasado mañana” en “*El País*”, n.º. de 28 de enero de 1996, Madrid. KRANTZ, Anneli: “Trabajo eficaz” en “*Ericsson Connexion*”, n.º. de julio de 1996, Estocolmo. NÚÑEZ, Mercedes: “Teletrabajo en España” en “*ABC-Informática*”, n.º. de 25 de febrero de 1998, Madrid/Sevilla. PÉREZ BILBAO, Jesús; NOGAREDA CUIXART, Clotilde y SANCHO FIGUEROA, Tomás: “*Teletrabajo : nuevas perspectivas en la organización del trabajo*”, Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, Madrid, 1997. PIMENTEL, Manuel y GUTIÉRREZ, Antonio (ed.): “*Trabajar en la Sociedad de la Información. El teletrabajo...*”, Fundación Universidad-Empresa, Madrid, 1999. RODRÍGUEZ, Quique: “Hogar, dulce oficina” en “*La Gaceta Universitaria*”, n.º. de 23 de octubre de 2000, Madrid. VAN DER GEEST, Erik: “El puesto de trabajo flexible” en “*Ericsson Connexion*”, n.º. de junio de 1997, Estocolmo.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

colocaron en su mesa; al comienzo, de manera individual con usos de discos (primero los de 5,1/4 y después los de 3,5) y posteriormente, conectadas ya a un sistema de ordenador central por lo que surgieron las “Redacciones Automatizadas”: “Individualizadas” (cada periodista tenía su “*personal computer*” en su mesa sin conexión con otro en el espacio redaccional), en periodo inicial, y, actualmente, “Centralizadas” (desde cada mesa todos los teclados y módulos de unidades están interconectados y, a su vez, sincronizados con el gran computador central del periódico mediante una intranet). Y ya mismo tendremos las “Redacciones Descentralizadas”, aquellas a las que el redactor ni tiene que ir pues su cometido lo hará desde fuera del edificio empresarial utilizando tecnología de propiedad personal y transmitiendo su trabajo a la computadora de la empresa donde existirán los programas cibernéticos que todo lo encajará en su sitio oportuno. Será más rentable para la empresa no tener que aportar, como hasta ahora, espacio y maquinaria, no teniendo en contrato fijo al redactor, sino que se llegará a abonarle por página realizada. Resulta duro cuanto expreso y, primordialmente, desde la óptica laboral, abriéndose así un debate que durará meses y meses en reivindicaciones de derechos sindicales. No olvidemos que, hasta el momento, cuanto aportó la tecnología al desarrollo periodístico no supuso más que un mejor beneficio para la empresa¹⁴ y eso sería otro estudio distinto a las líneas metodológicas que hemos configurado hasta aquí.

Universidad de Sevilla, enero de 2002.

¹⁴ Cuando se instalaron los primeros ordenadores en las redacciones periodísticas existieron huelgas en diversos Medios de Comunicación Social en distintas ciudades del planeta terráqueo y se transformaron los talleres de cada periódico llamándosele “*reconversión tecnológica*” o “*industrial*”. Siempre salió adelante el triunfo de la nueva máquina en beneficio de las ganancias empresariales...
